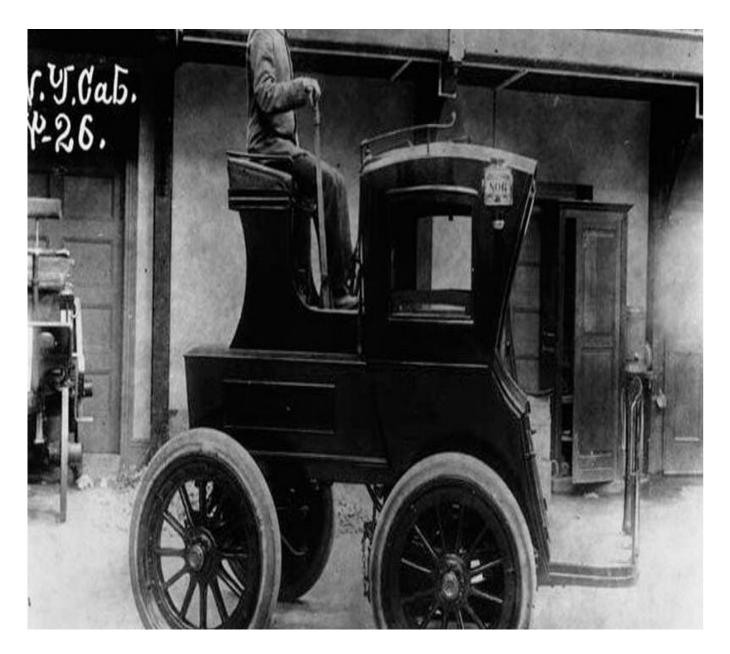


Viernes 20 de Mayo de 2022 | Matutina para Adolescentes | Primera multa y arresto por exceso de velocidad

DescripciÃ3n



Primera multa y arresto por exceso de velocidad

â??Desaforados corren los carros por las calles, irrumpen conviolencia por las plazas.



Son como antorchas de fuego, como relámpagos zigzagueantesâ?• (Nahúm 2:4, NVI).

Jacob German, conductor de taxi, fue la primera persona en los Estados Unidos en ser detenida por exceso de velocidad. El 20 de mayo de 1899, fue detenido por un policÃa de tránsito porque conducÃa a una velocidad â??vertiginosaâ?• de 20 kilómetros por hora en la Avenida Lexington de Manhattan. Pero, el policÃa no se limitó a hacerle una multa. Lo arrestó y lo mantuvo en la cárcel durante unas horas en la comisarÃa de la calle Veintidós Este. Sin embargo, a Jacob no se le pidió que entregara su carné de conducir y su matrÃcula, porque en aquella época no se exigÃan esos papeles. El estado de Nueva York no empezó a exigir tales requisitos a sus conductores sino hasta dos años más tarde,. Parece apropiado que la primera detención del paÃs por conducción temeraria recayera sobre un taxista neoyorquino. En la mayorÃa de las grandes ciudades, los taxistas han desarrollado una reputación de exceso de velocidad e imprudencia.

En comparación con la actualidad, el exceso de velocidad de Jacob no era realmente un exceso: la gente a pie puede correr más rápido de lo que él iba. Hoy en dÃa, viajamos por las carreteras a velocidades que desafÃan a la muerte, en coches deportivos descapotables que tienen tantos elementos de seguridad como un huevo. Claro que tienen bolsas de aire, sensores de presión en el parachoques y sistemas de seguridad para alertar al propietario de las intenciones de un ladrón de coches, pero no tienen protección para la cabeza y apenas tienen peso. Además, son tan bajos que, cuando se enfrentan a un camión, terminan debajo de este. Algunos dirán que estamos más locos que nunca al viajar a velocidades ridÃculamente altas.

En el versÃculo de hoy, casi podemos ver el tráfico salvaje que el profeta Nahúm describe en una de las antiguas ciudades de su tiempo, probablemente NÃnive. â??Desaforados corren los carros por las calles, irrumpen con violencia por las plazas. Son como antorchas de fuego, como relámpagos zigzagueantesâ?•. Eso se parece más a una de nuestras ciudades de hoy.

Todos los dÃas de nuestra vida, los coches, los camiones, los trenes y los aviones aceleran por el paÃs a velocidades vertiginosas y con horarios frenéticos. Tenemos que ir más despacio y pensar en la seguridad, tanto fÃsica como espiritual. Parece que siempre tenemos prisa, buscando hacer más que lo que cabe en las horas de un dÃa. ¿Cuál es el punto de eso? ¡Más despacio, por favor!